



LOLÍN QUIERE CASARSE

PREOCUPADO estoy desde hace unos días, amigo Casal. ¿Sabe usted por qué estoy preocupado? ¡Casi nada! ¿Se acuerda usted de Lolín? Lolín, mi hijita, que apenas si cuenta diez y siete años, tiene novio. Usted me dirá que no tiene nada de particular el hecho de que Lolín haya *chiflado* a un hombre, y que el caso es más para alegrarse que para sentir preocupación.

¡Conformes! Pero es que Lolín es mi única hija, usted lo sabe, y es aún una niña muy niña. Le confieso que lo menos que pudo pasar por mi imaginación fué la idea de que mi hija pudiera aún enamorarse a nadie.

Pero no paran ahí las cosas. Resulta, para colmo de males, que el novio de Lolín es un chico formal. ¿Ha visto usted? ¡Con lo raro que es ahora eso! Y digo «para colmo de males», porque lo más lógico en un joven de esa formalidad es que tome las relaciones en serio y acabe por llevarse a mi hija. ¡Por arrebátarmela! Todo lo legalmente que se quiera, pero dejándome sin ella. Porque lo cierto es que ahora no es de nadie más que mía, y luego, tendrá por lo menos que reparar su cariño.

Yo, por lo pronto, he puesto al joven pretendiente una cara *feroce*, que él ha aguantado, allá en la esquina de la calle, lo más sonriente posible. La verdad es que no me ha resultado del todo antipático; dentro de la desgracia, parece que he tenido en eso suerte; dicen, además, que es inteligente y trabajador. ¿Qué más puedo apetecer? Su familia es muy distinguida, y su posición, brillante. A mí todo eso me parece bien; pero, ¡qué bien haría olvidándose de mi hija!

¿Quiere usted creer que hasta me ha quitado el gusto de ir a fiestas y reuniones? A algunas he ido, sin embargo. Más por olvidar mis preocupaciones que por el deseo de divertirme. Y aquí para *inter nos* he de confesarle que lo he pasado muy bien, a pesar de mis inquietudes de padre egoísta.

¡Cómo no sentirme encantado en la animada reunión con que obsequiaron, en su casa, a sus amigos los señores de Fernández Alcalde, con motivo de ser los días de la bella dueña de la casa!

Los elegantes salones de la Gran Vía se habían convertido en jardín. Tal cantidad de flores los adornaban. Y entre las tarjetas que ostentaban las *corbeilles* figuraban las del Nuncio de S. S., las del ministro de Portugal y otras personalidades ilustres.

En el comedor se sirvió un espléndido te; en los salones se admiraron las muchas cosas que los avaloran, y en el de baile la juventud rindió culto a su favorita diversión, escuchando también la admirable voz del barítono Sr. Seco, que cantó con su acostumbrada maestría trozos de *Rigoletto* y de *Payasos*.

Entre los amigos de los Sres. de Fernández Alcalde figuraban el ex ministro Sr. Goicoechea y su señora, el encargado de negocios de Portugal y la señora de Vasco de Quevedo, los agregados militares de la Legación portuguesa, coronel Pereira Dos Santos, y teniente coronel Pereira Lourencio y sus señoras; los señores de Raventós, Gándara, Aguilar, Gómez Barnés, señora de Villasuso, señores Ramírez Poblaciones, Seco Betini, Martínez, vicecónsul de Portugal, Sr. Calvalho, generala Márquez de la Plata y sus hijas, las señoras de Baquero y Santocildes, con las suyas, y la señora y señoritas de Villanueva, Fernández Chacón, Baldasano, Aráoz, Coppel, Insúa, y los señores Saus, Camino, Pérez del Pulgar y varios más.

La tarde transcurrió agradabilísimamente, haciéndose las horas cortas.

No menos bien lo pasé la otra noche en el Ritz. Era lunes y, como usted sabe, los lunes del Ritz han recuperado su tradicional esplendor.

Todas las mesas del comedor estaban ocupadas por aristocrática concurrencia.

Con los condes de Calharis comieron los señores de Miláns del Bosch, la baronesa Cron, la señorita Weinstein, D. Julián Olivares, D. Javier Bermejillo y el Sr. Vogel.

El ministro de la Guerra y la vizcondesa de Eza tuvieron como invitados a la marquesa de Salinas, señor Oñate y señora, marqués de Torrelaguna y señorita de Marichalar.

Con los marqueses de Bolarque estaban el marqués de Trianon, conde de Zubiría, D. Julio Arteché y señora y D. Manuel Benedito.

El Sr. Vasco de Quevedo invitó a los señores de Calvalho, Sr. Jaeger, señora e hijas; señores de Ristich, Sr. Lathuy, Sr. Mentel, señores de Francosky, de Chavannes, Oscar Raus y Blanchety.

San Francisco el Grande. La otra tarde se reunió allí, en coro, el capítulo de Caballeros de la Orden Militar del Santo Sepulcro, para armar caballero y vestir el hábito de la misma al señor D. Francisco Farinós y Gispert, comandante del Cuerpo de Intendencia.

Concurrieron al acto numerosos caballeros, presidiendo el capítulo, como baillío, el Sr. Valcárcel.

Apadrinó al Sr. Farinós el clavero de la Orden, don Luis Contreras Mateos.

De concurrencia, mucha y muy distinguida. No apunté nombres. Los confió a la memoria y, como eran tantos, al quererlos recordar ahora temo incurrir en involuntarias omisiones.

Las funciones de moda en Lara, la Comedia, la Princesa y Eslava siguen viéndose brillantísimas. Es una lástima que el último estreno de la Comedia no fuera un éxito, porque aquel simpático teatro no merece esa suerte. También he estado en los conciertos de los viernes, en Price. La Filarmónica, digan lo que

quieran, continúa siendo una magnífica orquesta y así lo evidencia el público constantemente con sus entusiastas aplausos. ¡Si viera usted lo que me emocionó el otro día la orquesta cuando tocó *La Revoltosa!* Las notas valientes y madrileñísimas del ilustre Chapí me llegaron a lo más hondo. Y la inspiración del músico español, alternando en un programá con cosas de Wagner y de Rimsky Korssakoff, tuvo su relieve propio y adquirió su valor intrínseco. La bella página gustó extraordinariamente y fué repetida en medio de clamorosos aplausos. A mí se me pasaron unas ganas atroces de gritar: «¡Viva España!»

No he de terminar estos renglones, amigo Enrique, sin anotar el regreso a Madrid de numerosas familias distinguidas que han dado ya por terminada definitivamente su estancia en el norte de España y en el extranjero.

También se encuentra entre nosotros, pensando fijar aquí su residencia por algún tiempo, el ilustre prócer portugués D. Miguel Albino do Carmo de Camoens Avranches, conde de Paraty, antiguo diputado y par del Reino y oficial mayor de la Real Casa.

No es desconocida esta personalidad en la alta sociedad española, quien recuerda las relevantes dotes que demostró durante el tiempo que ostentó entre nosotros, brillantemente, la representación diplomática de su nación, dejando grato recuerdo.

Como tal, contribuyó a la conclusión del Tratado de comercio firmado por ambos Gobiernos el año 1893 y prorrogado en 1903 por otros diez años.

En la Legación portuguesa se celebraron entonces interesantes fiestas.

Con el distinguido aristócrata ha venido su esposa, D.^a Isabel de Sousa Botelho, nacida condesa de Villa Real, dama de la Reina Amelia, quien ostenta, como aquél, apellidos de la primera nobleza de Portugal.

El conde de Paraty, que representó también a su país en Río Janeiro, Roma (cerca de la Santa Sede y del Quirinal), Berlín y Viena, abandonó por completo la vida pública a raíz de la proclamación de la República en Portugal.

Seguramente, los nobles aristócratas portugueses obtendrán, entre nuestra sociedad, la acogida efusiva y cordial que merecen.

Yo le seguiría contando a usted cosas, pero no puedo. Lolín quiere que vayamos esta tarde a tomar el te en el Pelace, y no hay modo de disuadirla ni de convencerla de que se espere un poco. Dice que el *five o'clock tea* tiene que ser a las cinco.

¿Ha visto usted las exigencias de la juventud?

EL CABALLERO ENCANTADO.



S. A. el Infante Don Juan, hijo de nuestros Soberanos, montado en su jaquita Sueves, en la que ha realizado su enseñanza de equitación.

Fto. Marín y Ortiz.

En otra de las mesas vi a los señores A. Ekstran, condes de Gimeno, cónsul general de Suecia, señora de Dahlander, señor Bergins, señora viuda de Neville, señor barón Tegerskold, Sr. Boklin, y señoritas Dahlander y Sola.

En otras varias estaban el Sr. Ruiz de Grijalba, la señorita Pelayo, señores Luca de Tena (D. Juan Ignacio), señores de Vienne, señores Casasús, señores Pimentel, señores de Palmer, Sr. Decoppet, señores de Luque (D. Ernesto), señores de Nardiz, marqueses de San Miguel, Castell Bravo, de Molina y de Valdivia; D. Santiago Alba, D. Lorenzo Fresneda, D. José Luis Torres, D. Ernesto Nieto, señorita Ignacia Bernaldo de Quirós y Argüelles, marqués de Moratalla, Sr. Bahía, señores de Rodrigáñez, señores de Sáinz, Sr. Retortillo, señores de Albéniz, Sr. Neville, don Otto Jencquel, ministro de Holanda, M. Cecil; marqués de Besora, y el Sr. Aguilar y Gómez Acebo.

El baile estuvo animadísimo, y a él concurrieron la condesa del Recuerdo, la señorita Lulú Inestrillas, las señoras de Bernstein y de Martos (D. Jacinto), las señoritas de Micó y Alguer, y muchísimas más.

Yo tuve la satisfacción de que Lolín me acompañase y, aunque en más de una ocasión hube de hacerme el disimulado, todo lo di por bien empleado con tal de ver que mi hija volvía a estar alegre y empezaba a disfrutar con la vida de sociedad que tanto bien me ha hecho a mí en este mundo.

A otra fiesta que acaso le interese he asistido. Ha tenido carácter religioso y fué su lugar la Iglesia de

Notas diplomáticas. - Los nuevos embajadores.



En el Cuerpo diplomático extranjero acreditado en Madrid dos han sido las principales notas que la pluma del cronista ha de recoger: la presentación de credenciales del nuevo embajador de Alemania, barón Langwer von Simmers, y la confirmación de la marcha del conde de Saint-Aulaire y de su sustitución en la Embajada de Francia por M. DeFrance.

El nuevo embajador alemán ha confirmado la impresión que recientemente adelantamos. Hombre de talento y muy culto, tiene el don de la simpatía, del que también participan su esposa y sus hijos. En las presentes circunstancias, después de las dificultades pasadas, era difícil hacerse pronto lugar en el mundo diplomático; sin embargo, el barón Langwer, con su tacto, ha conseguido inspirar en todos un sentimiento de cordialidad, prometedor de lo muy grata que ha de serle—y así se lo deseamos— su estancia entre nosotros.

Los nuevos embajadores de Alemania ya se han instalado en el hermoso palacio de la Castellana, en el que han recibido á la numerosa colonia de su país.

En cuanto al conde de Saint-Aulaire, ¡cómo no lamentar su marcha! El nuevo embajador de Francia en Londres ha sido objeto de las más entusiastas alabanzas por la Prensa de París, que le considera como una de las figuras más preeminentes de la diplomacia francesa. En estos últimos tiempos el puesto de embajador de Francia en Madrid ha sido señal de buena suerte; díganlo si no M. Alapetite, que es hoy Alto Comisario de Francia en Alsacia y Lorena—el cargo que, al concertarse la paz, desempeñó el actual presidente de la República, M. Millerand—, y ahora el conde de Saint-Aulaire, que va a suceder a M. Paul Cambon.

El sucesor del conde de Saint-Aulaire en España, M. DeFrance, que era Alto Comisario en Constantinopla, no es un desconocido para la sociedad madrileña.

Entre nosotros permaneció durante el tiempo que fué primer secretario de la Embajada, allá por el año de 1883. Dejó algunos amigos, que le recuerdan, aunque desde entonces haya pasado, como dicen los franceses, mucha agua por debajo de los puentes.

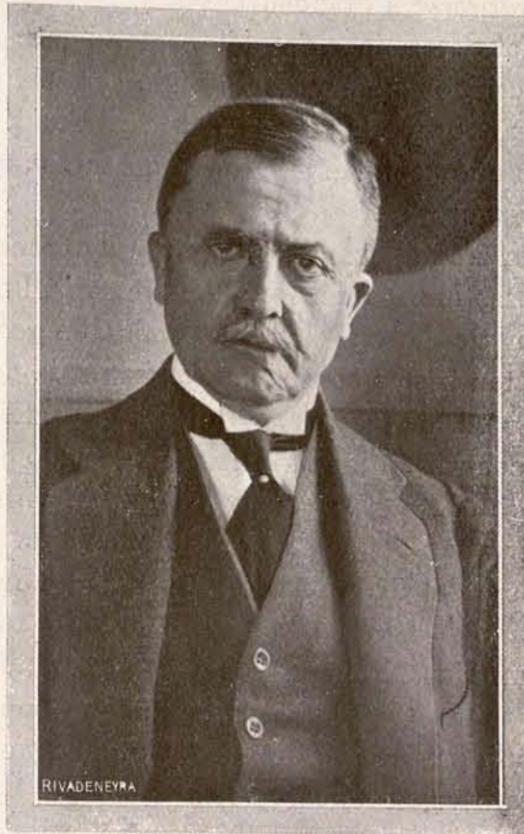
M. Julio Alberto DeFrance, licenciado en Derecho y diplomático de carrera, nació en 1860. Cuenta, por tanto, sesenta años. El *Anuario diplomático* francés nos dice que empezó su carrera de agregado en Berlín en 1882, y que luego fué secretario en Constantinopla, en Santiago de Chile y en Méjico.

Desde la América latina vino á Madrid como primer secretario y aquí estuvo hasta que marchó, ascendido de ministro, a Teherán.

En 1906 formó parte de la Comisión encargada de estudiar la reforma de Creta, pasando después a la subdirección de Negocios Extranjeros en el Quai d'Orsay, y siendo nombrado más tarde ministro de Estocolmo (1909) y al año cónsul general en El Cairo.

Durante la guerra, el Gobierno francés, reconociendo sus dotes de talento y laboriosidad, le confió

misión tan importante como la de representar a Francia en El Havre cerca del Rey de Bélgica, durante el tiempo en que el Soberano y el Gobierno



El barón Langwer von Simmers.

belgas tuvieron que acogerse a la hospitalidad francesa.

Ultimamente, ya con categoría de embajador, fué nombrado Alto Comisario en Constantinopla.

Como se ve, M. DeFrance es un diplomático de carrera, que ha prestado a Francia importantes ser-

Desde la Embajada de Madrid pasó M. Jules Cambon a la de Berlín, donde estaba cuando surgió la guerra, que él había previsto y anunciado, con su clarividencia de experto diplomático.

Pasó luego al ministerio de Negocios Extranjeros, y en él prestó eminentes servicios a su país.

Entre las especialidades que M. Cambon cultiva figura la financiera. Por esta circunstancia fué nombrado presidente del Consejo de Administración del Banco Francés y Español, creado recientemente en París, al que aportaron capitales importantes entidades españolas, como el Banco Español de Crédito y el Banco Urquijo.

Entre la sociedad madrileña dejó el ilustre diplomático numerosos amigos, que ahora le han obsequiado mucho.

En las residencias de diplomáticos han continuado durante los últimos días las pequeñas reuniones y las comidas agradables.

El ilustre embajador de S. M. D. Germán María de Ory sentó el otro día a su mesa, en íntimo almuerzo, a unos cuantos de sus amigos, entre los que no faltaban literatos de la mejor cepa.

Conociendo al antiguo diplomático, ya se adivina cómo fué servido el almuerzo, y conociendo a los comensales, se supone también cómo sería la charla de amena y cómo se derrocharía en ella el ingenio. Hubo, pues, un buen humor digno del ingenio feliz de los invitados, y hubo que las horas pasaron en un vuelo entre las amabilidades del dueño de la casa y de su hijo, que hicieron los honores con delicada cortesía, y la conversación chispeante e ingeniosa que reinó durante toda la tertulia.

También ha seguido la serie de actos en honor de los delegados extranjeros en el Congreso Postal: unos antes y otros después de la excursión de los consejeros por Andalucía, de la que han quedado maravillados. ¿Qué tendrá ese trozo de tierra espa-

ñola que tanto enamora a todo el que lo visita? Por algo se llama a aquello la tierra de María Santísima.

Otra interesante nota diplomática, relacionada con el Congreso Postal, ha tenido por lugar la Legación belga.

En la residencia de los representantes de Bélgica, que se han instalado en la misma casa de la calle de Padiña que ocuparon sus antecesores, la cual han adornado con elegantes muebles, alfombras de Persia y otros objetos de este lejano país, donde el barón Borchgrave representó también al suyo, se celebró en uno de los últimos días un almuerzo en honor de los delegados belgas en el VII Congreso Postal.

Con los barones de Borchgrave se sentaron a la mesa el director general de Correos, señor conde de Colombí; el senador don Rafael Altamira, el delegado de Persia en el Congreso Postal, M. Molitor, que es, por cierto, un belga muy conocedor de aquel país; los delegados belgas, MM. Hebert Kranil, Oscar Schockaert y Jules Tixhou; los delegados del Congo belga, MM. Michel Habuyck y Georges Londeur; el nuevo consejero de la Legación y la condesa de Oultremont, y el secretario, M. Lathuy.



El nuevo embajador de Alemania con su familia.

vicios. Seguramente su estancia en Madrid no será más que la continuación de sus aciertos.

De otro distinguido diplomático francés tenemos la satisfacción de poder hablar hoy. El motivo no puede ser más agradable: que ha llegado a Madrid, donde pasará una temporada.

Trátase de M. Jules Cambon, que fué hace tiempo embajador de su país en esta corte, donde se captó generales simpatías, como asimismo su hermano M. Paul, que también desempeñó aquel cargo.

Recuerdo histórico @ Treviño-Nanclares

II

EN EL CONDADO

CORRÍAN los primeros días del mes de Julio del año 1875, en Alava; el Gobierno liberalconservador que presidía don Antonio Cánovas del Castillo había ordenado una vigorosa ofensiva al ejército que



Don Torcuato Mendiri, comandante general carlista antes de Treviño-Nanclares.

Nombrado Mendiri director general de Infantería, entregó el mando de las tropas á Pérula, jefe del E. M. G., y pronto hubo de retirarse á Francia.

Tal determinación del pretendiente en tan críticos momentos no pudo ser más funesta, porque las armas del carlismo perdían un excelente jefe en momentos muy decisivos.

En efecto; cuando Mendiri comprendió que las fuerzas del Rey D. Alfonso XII trataban de dar en Alava el formidable golpe que tan tristes consecuencias había de producir en los facciosos, quiso rápidamente concentrar en los montes de Vitoria lo mejor, lo más bravo de sus batallones. En estos momentos fué separado del mando.

Como el rayo, acudió Pérula, antiguo escribano de Corella, y brioso, arengó á los voluntarios... «Inmensa es la responsabilidad que sobre mí pesa —les dijo—. Me pongo bajo la protección de Dios. Con ella y con vuestro valor venceremos al enemigo.»

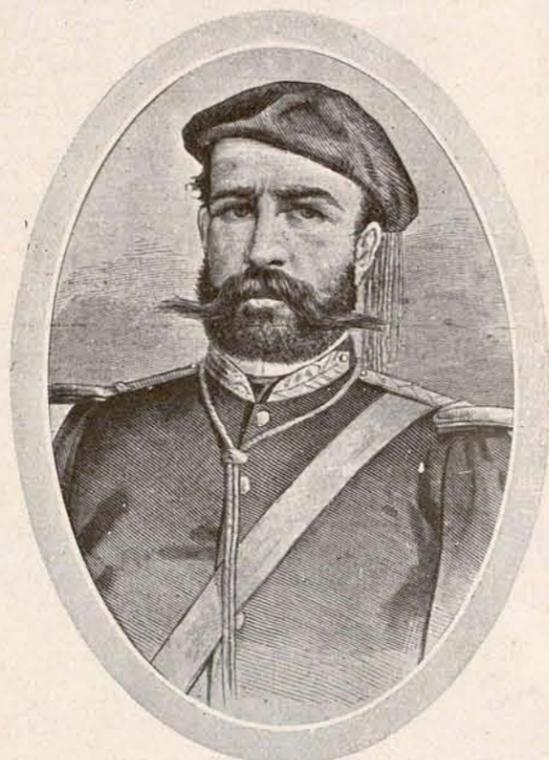
Y aquellos bravos hicieron prodigios, concentrándose por su movilidad asombrosa buen número de fuerzas en las amenazadas posiciones.

Desde Mijancas, no lejos de Miranda de Ebro, hasta las estribaciones de la Sierra de Badaya, se extendía en amplio semicírculo la línea carlista, que cruzaba las riberas del Ayuda en el Condado de Treviño, se interrumpía en cinco kilómetros de la vertiente Sur á la vertiente Norte de los montes de Vitoria y continuaba después por Zalmezu y Gomecha, atravesando la carretera de la Alavesa, capital á pocos kilómetros de la población, hasta Nanclares y Suvijana, donde apoyaba su ala derecha.

Tal era la situación de los facciosos al avanzar las tropas de Quesada en la maña-

na del 7 de Julio. Era su objetivo el restablecer definitivamente las comunicaciones con Vitoria, reducidas hasta entonces al paso de convoyes, necesaria operación que para aprovisionar la capital efectuábase desde Miranda de Ebro y producía frecuentes combates.

El avance de las tropas liberales había

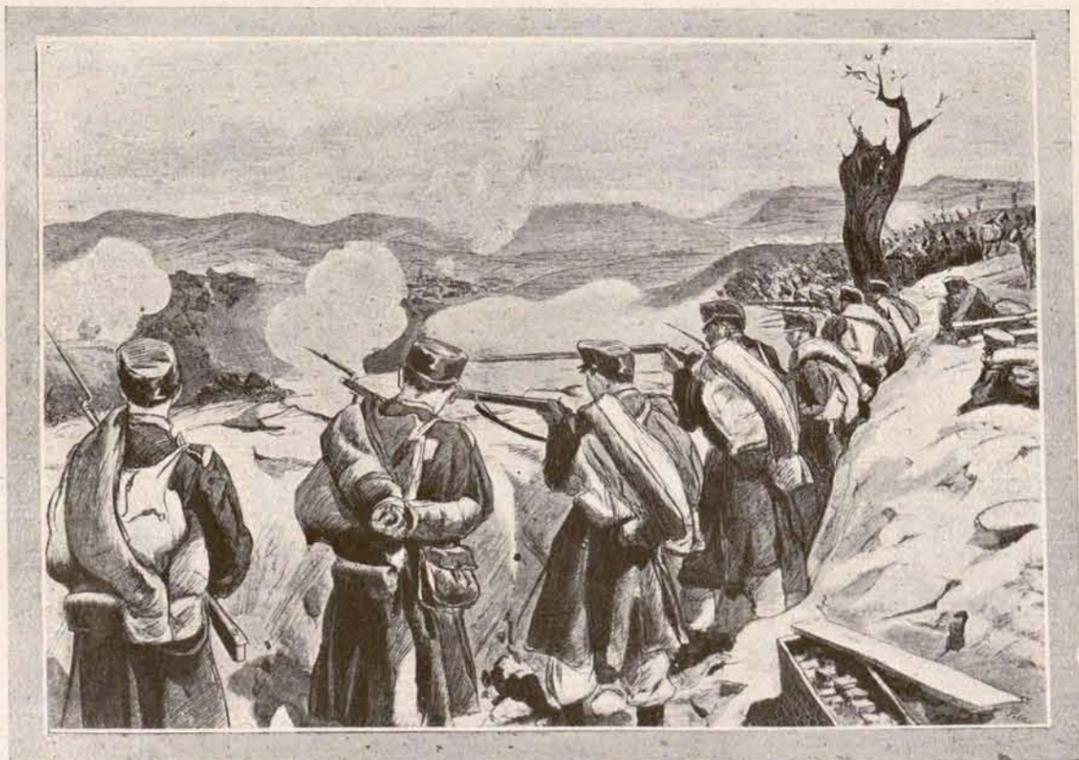


Don José Pérula, jefe de E. M. del ejército carlista.

peleaba en las provincias vasconavarras, teatro de la guerra civil carlista en el Norte, y los Cuerpos de tropas, á las órdenes de su general en jefe, D. Genaro Quesada, empezaron sus movimientos en el valle del Zadorra, comenzando la maniobra que había de llevar consigo una de las más brillantes victorias liberales, y con ella la apertura del camino de Vitoria. Veinticinco batallones, siete escuadrones, seis baterías montadas y de montaña y tres compañías de ingenieros iban á realizar la trascendental operación.

Cuando más unión necesitaba al carlista que luchaba en los campos de batalla, sobrevino en su alto mando una grave crisis. Acusado Mendiri de querer entregarse á Quesada con ocho batallones navarros, aunque la especie fué al fin considerada como calumniosa, terminó por separar del mando al viejo caudillo.

«Te he dado un sucesor en la jefatura del ejército del Norte, le decía D. Carlos VII, y espero que ni tu reputación ni tu nombre quedarán ofendidos, porque tu sucesor soy yo.»



La lucha en Navarra.

tenido brillante prólogo, llevado á cabo por la división llamada del Ebro, á las órdenes del mariscal de campo Tello, el día 18 de Junio, en que se apoderó del desfiladero inmediato a la Puebla de Arganzón, las Conchas de Tuyó, llave de las comunicaciones entre Alava y Castilla.

No estaban ociosas las restantes tropas del ejército del Norte, aunque muy disminuidas por la concentración en Alava, y así contribuyeron con sus esfuerzos á la operación principal.

En las primeras horas de la mañana del día 7, las tropas de Quesada se encontraban: Tello, que formaba la extrema izquierda, con tres batallones, una sección de artillería de montaña y dos escuadrones, en la Puebla de Arganzón; cinco kilómetros á la derecha, el general Loma, con ocho batallones, un escuadrón y una batería, en Añastro; el general jefe, con el cuartel general y las brigadas Arnáiz y Pino, en Muergas, y el brigadier Alarcón, con las fuerzas de su mando, á retaguardia, cercano á los altos de San Formeiro, en

donde había emplazado su artillería. Poco después las columnas se movieron en dirección á la línea atrincherada del enemigo y comenzaron á retumbar los cañones. Era aquel un cuadro de imponente marcialidad. Sobre el accidentado terreno del Condado de Treviño, abrupto por unos lados, menos áspero y formando pequeños valles por otro, que cruzan cursos de agua de escaso caudal, brillaba el Sol sobre los soldados en movimiento, y de las masas oscuras y grancés, arrancaba el astro rey destellos que producían el centelleo de las armas y el brillo de cascos, roses, chacós y fornituras.

Era el plan del general en jefe ejecutar sobre los facciosos un movimiento envolvente, cambiando al mismo tiempo de frente girando sobre su izquierda. Debía la derecha iniciar el ataque y, una vez envuelto el enemigo por su izquierda, atacar la totalidad de la línea.

En efecto, desplegada la brigada Pino, cuyo avance protege el fuego de sus baterías y los cañones de San Formeiro, ataca el regimiento de Castilla las posiciones carlistas de Gradival, que defiende el batallón castellano de Clavijo.

A su vez, la artillería de los facciosos, situada á retaguardia de su línea, en Besaldia, lanza sus proyectiles sobre las tropas de Quesada, impávidas ante el estrago de los Wilwort.

Los carlistas, firmes en sus trincheras, reciben con nutridas descargas el brioso



Artillería carlista.

asalto de los soldados de D. Alfonso XII.

Castilla, sostenido por los cazadores de Barbastro y de Ciudad Rodrigo, vadea el río Ayuda, bajo el fuego del enemigo y á la bayoneta, y á la carrera embiste las posiciones de los facciosos...

El primer batallón ataca de frente en tanto que el segundo se precipita de flanco...

La lucha se hace tremenda, espantosa; las bayonetas y los disparos de fusil se cruzan por millares; se avanza, se retrocede, y balas, culatazos y cuchilladas hacen caer los hombres á cientos...

Los carlistas reciben refuerzo; los defensores de la Libertad los reciben también, y la pelea continúa indecisa, sangrientísima...

Prodigios hacen los batallones de don Carlos; prodigios también Ciudad Rodrigo y Barbastro en apoyo de Castilla.

La caballería de la brigada, cargando en vanguardia, decide la pelea por este lado, perteneciendo la gloria final á los bravos de Pavía...

Flojas las bridas, en alto los aceros, los rojos jinetes que manda el entonces teniente de Húsares D. Antonio Reina, hoy general de división, lanzados con la furia del huracán sobre las masas de los facciosos, cercenan y atraviesan cráneos y pechos al corte y punta de sus sables.

Esta carga dada en la extrema derecha de las fuerzas de Pino rebate á los carlistas, que abandonan sus posiciones y emprende la retirada.

Entonces atacan los batallones que forman el centro y la izquierda de Quesada y de Loma.

Como el enemigo ve amenazada su retaguardia por el fracaso de su izquierda, su resistencia es escasa...

Huye hacia los montes de Vitoria y en su retirada tiene lugar el cambio de frente de las tropas vencedoras, que, dueñas ya del Condado de Treviño, pisan las estribaciones de la Sierra, desde cuyas cumbres, y al resplandor de los relámpagos, divisan á la hora del crepúsculo las torres de la alavesa capital.

LORENZO RODRÍGUEZ CODES.

~~~~~  
Juntamente con el nombre de Madre, enseñadle a vuestros hijos a pronunciar el nombre de España.



Los húsares de Pavía en la acción del Condado de Treviño.

# La boda de la condesa de Bailén con don Carlos Arcos y Cuadra

La Casa-Palacio de los duques de Aveyro se vistió recientemente de gala para festejar la boda de la encantadora hija de los duques, Pilar Carvajal y Santos Suárez, condesa de Bailén, con el distinguido diplomático D. Carlos Arcos y Cuadra.

Ya, por la mañana, el portal de la casa mostraba sus espléndidos adornos: flores blancas, guirnalda de yedra, hermosos crisantemos; ya la escalera, de dobles brazos, dejaba florecer entre las guirnalda que cubrían su balaustrada las albas rosas y las flores de azahar; ya en el vestíbulo florecían los niveos claveles y alzaban sus hojas las palmeras; pero la *serre* era la que lucía más espléndido adorno, puesto que, al fondo de ella, se abría el Oratorio de la casa, convertido en vergel e iluminado como un ascua de oro.

A las cuatro de la tarde, los invitados a la ceremonia llenaban los salones. Y fué entonces cuando a los acordes de la «Marcha de Lohengrin» cruzaron los novios por entre la selecta concurrencia

Ella, la encantadora desposada, vistiendo su primoroso traje de novia, firmado por Worth y largo hasta rozar con el zapato, apoyándose en el brazo de su padre y padrino, el duque de Aveyro, sobre

y él, el novio, vistiendo el uniforme diplomático, ofreciendo el suyo a su madre y madrina, la señora viuda de Arcos, que envolvía su figura en elegante *toilette* negra y enmarcaba la plata de sus cabellos en la blonda de su mantilla española.

El Obispo de Sión, revestido de Pontifical, esperaba ante el altar, y ante él llegaron los futuros esposos, seguidos de tres angelicales criaturas que llevaban la cola del vestido de la desposada: Carmen Azlor de Aragón y Guillamas, hija de los duques de Luna, y Lolita y Cristina Díez de Rivera y Guillamas, hijas de los marqueses de Someruelos.

Y a uno y otro lado del altar aparecían los testigos, que eran, por parte de la novia, el duque de Luna, que ostentaba el uniforme de la maestranza de Zaragoza; los marqueses de las Nieves y Miravalles, vistiendo el uniforme de la Escolta Real; el ex ministro D. Trinitario Ruiz Valarino, el marqués de Montegudo, D. Enrique Sancho y D. Carlos Heredia, y por parte del novio, el ministro de Estado,



La condesa de Bailén y el Sr. Arcos y Cuadra, con sus padrinos, después de haber sido bendecido su enlace por el Obispo de Sión.

cuyo uniforme de teniente coronel de Caballería lucía la llave de los gentileshombres, Grandes de España;

teagudo, D. Enrique Sancho y D. Carlos Heredia, y por parte del novio, el ministro de Estado,



Exposición de trajes y sombreros de la Srta. de Carvajal y Santos Suárez.

marqués de Lema; los marqueses de San Vicente y Guadalmina, que llevaban el uniforme de gentileshombres de S. M.; D. José de Landecho, vistiendo el de los maestrantes de Granada; el conde d'Ellice y D. Jaime y D. José Arcos.

Este último lucía el uniforme de teniente de la Escolta Real.

Pronunció el prelado una elocuente plática, enalteciendo el santo Sacramento del Matrimonio, y dió su bendición a los nuevos esposos, mientras la orquesta hacía vibrar los acordes de la «Marcha de las bodas» y los concurrentes todos ofrecían a la feliz pareja cariñosas felicitaciones.

Abrieron paso los invitados en aquel jardín de ensueño, cruzado por guirnalda de azahar y en el que se alzaban gentiles las hojas esmeraldinas de las palmeras y los hermosos crisantemos blancos, y los nuevos esposos cruzaron de nuevo entre los concurrentes, dirigiéndose al salón de baile. Y fué allí donde el elemento joven brindó sus parabienes a los condes de Bailén, y donde la novia repartió entre

sus amigas solteras el azahar de su ramo, mientras la deliciosa orquesta Berki preludiaba los acordes de un vals.

Más que nunca lucieron sus bellezas los cuadros

por Murillo, por Alonso Cano, por Sánchez Coello, por Teniers, por Alonso Arco, por el Greco, por Rembrandt, por Van Ryn y Juan de la Corte, adquirían vida y movimiento para asistir al festejo nupcial.

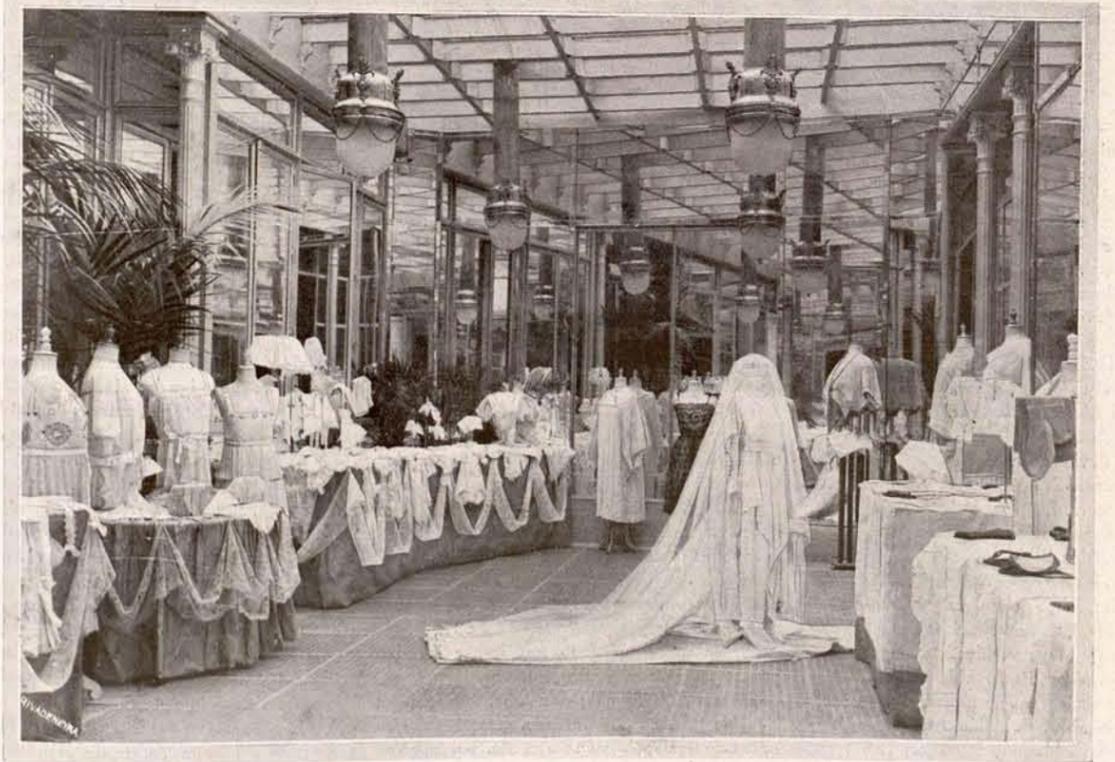
Comenzó el baile. Berki desgranaba sus notas en aquel salón admirable, y la juventud, alegre y risueña, dibujaba sobre el *parquet* los mil arabescos de los bailes de moda.

Y mientras tanto, en los demás salones formáronse animadas tertulias, y en el comedor, en el que refulgía la plata repujada de antiguas bandejas, y brillaba aquella decoración de cuadros de flores pintados por Jan Van Kessel, se servía espléndido *buffet*.

El efecto primoroso de la fiesta, presidida por el duque y la duquesa de Aveyro, y por sus hijas, las encantadoras condesitas de Cabrillas y Portalegre, y por sus hijos, el marqués de las Nieves y D. Fernando Carvajal, que hicieron los honores con su proverbial cortesía, duró hasta las nueve de la noche, porque también los ratos felices



Los nuevos Sres. de Arcos, con el duque de Aveyro y las hijas de los duques de Luna y de los marqueses de Someruelos.



El traje de boda y la ropa blanca del «trousseau» de la condesa de Bailén.

tienen su término en algún instante. Y mientras la juventud bailaba, y conversaban otros invitados, y otros recorrían los salones, admirando la belleza de los mismos, nosotros fuimos anotando los nombres de las damas concurrentes, ya que ellas eran uno de los encantos de la fiesta que se celebraba. ¿Apuntamos todos? Ese fué nuestro deseo, ya que algunas damas de las que asistían no suelen concurrir a fiestas mundanas. Pero he aquí el detalle de algunas de las señoras que abrillantaban la concurrencia.

Duquesas de Baena, Granada y Villahermosa, viuda de Sotomayor, Vistahermosa, Sueca y Vega; marquesas de Miravalles, Valdeiglesias, viuda de Bendaña, Salar, Cañada Honda, Santa Cristina, Benicarló,

El elemento masculino tenía también lucida y valiosa representación.

Y los nuevos condes de Bailén, que en la misma tarde de su boda marcharon a la imperial ciudad de Toledo, emprendieron después su viaje a Estokolmo, donde el señor Arcos tiene su destino en la Legación de España.

Serán muy felices. Se lo merecen. Se lo deseamos nosotros. Y al fin y al cabo, sobre la Tierra hay también justicias.

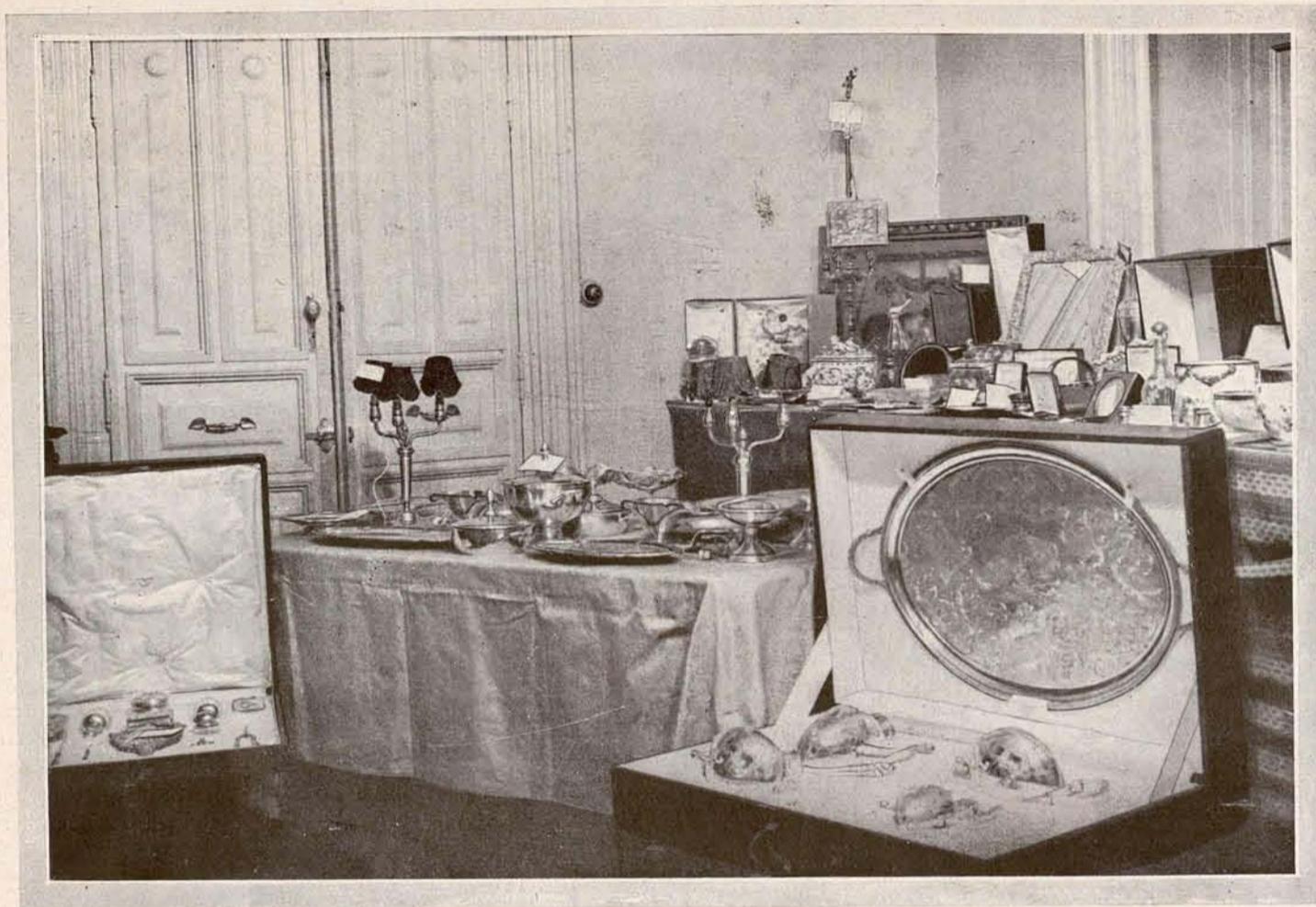
LEON-BOYD.

\* \* \*

El equipo de boda de la condesa de Bailén fué,

en forma que recordaba las túnicas griegas. Fijaban todas las miradas uno de gasa rosa coral bordado con cristal blanco, y otro de tisú de oro, con tirantes de cristal; son preciosos.

Los regalos cruzados entre los novios y sus familias han sido espléndidos. Tras las lunas de la *vitrine* deslumbraban las luces de un collar de brillantes de roca antigua, que, con otro de perlas, un broche de brillantes, tres sortijas de las mismas piedras y dos perlas, una pulsera y unos pendientes, regalaron los duques de Aveyro a su hija; el Sr. Arcos regaló a la condesa de Bailén un *pendentif* con enorme aguamarina rodeada de brillantes, hermosas pieles y una mantilla de Chantilly; la condesa, al Sr. Arcos, un



Un rincón de los regalos recibidos por la señorita de Aveyro.

Fots. Marín y Ortiz.

Monteagudo, Baztán, Regalía, Someruelos, Villapaterna, Valdefuentes, Jura Real, Santo Domingo, Salinas, Valderas, Puebla de Rocamora, Campo Fértil, Alquibla, Caicedo, Villamanrique, Frontera, Torralba, Llano de San Javier, Peña Fuente, Aguila Fuente y Sancha. Condesas de Casa-Valencia, viuda de Campo Giro, Montefuerte, Aybar, Limpías, Cartaina, Luna, Mayorga, Vallellano, viuda de Andino, Real Aprecio, Aguilar de Inestrillas y viuda de este mismo título, y Alcolea.

Vizcondesas de Eza, Cubas y Garcigrande; baronesas de Torrellas y Molinet; señoras y señoritas de Alcalá-Galiano, Alquibla, Martínez de Irujo, López Roberts, Serrat, Núñez de Prado, Palacios (nacida María Conquista), viuda de Alcalá-Galiano, Heredia, Carvajal y Quesada, Santa Cristina, Alvarez de las Asturias Bohorques, Limpías, Valdefuentes, Vega, Villar y Villate, Jura Real, Mesa de Asta, Salar, Santo Domingo, Monella, Vázquez Zafra, Jordán de Urrías y Patiño, Jordán de Urrías y Ulloa, Pérez del Pulgar y Muguiro, Pérez del Pulgar y Fernández de Córdoba, Narváez, Ceballos, Ximénez de Sandoval, Queral, Muguiro y Muguiro, Martínez de Campos, Fernández Durán, Vivar, Pardo y Manuel de Villena, Santos Suárez, viuda de Alcalá-Galiano, Perales, Mackinlay, Marichalar, San Millán, Alvarez de Toledo, Ruano, Sanchiz, Marín y Barranco, Landecho, Aguirre, Castejón y muchísimas más.

días antes del enlace, admirado por todo el Madrid aristocrático, siendo objeto de constantes alabanzas, no sólo por los primores de la ropa sino por la cantidad de prendas reunidas.

En la *serre* del palacio de Aveyro había sido expuesta la ropa blanca, entre la que se destacaba el juego de boda, hecho con *crêpe* y encajes blancos de Chantilly; una combinación de encaje negro y tul de oro ideal, y otra celeste primorosamente bordada.

En el salón contiguo, cubierto de valiosos cuadros, estaba colocada la ropa de casa, sirviendo de mesas las pilas de sábanas.

En el salón de los trajes, todos llamaban la atención por lo bonitos, limitándonos a describir tres o cuatro solamente, en la imposibilidad de hacerlo con todos. El novio ha regalado varios a su prometida.

Worth, el famoso modisto, supo imprimir al traje nupcial todo el encanto de la sencillez suprema con la severidad que el acto exigía. Era de *charmeuse*, completamente lisa, recogida con suma gracia; largo hasta descansar sobre los pies, con mangas ceñidas e igualmente largas, y *guimpe* de tul cerrada.

El montapendiente de los hombros se une con dos puntos a la cintura y cae majestuosamente, orlado de azahar. El abrigo, de chinchilla, es magnífico; el traje, de tul de malla bordada, color *mordoré*, con banda de terciopelo y una rosa tan bonita como el colocado enfrente, que era *satín-cachemire*, plegado

reloj de oro, botonadura de brillantes, botones de perlas y sortija con un brillante y dos zafiros.

La novia, a la señora de Arcos, una cruz de ónix y brillantes; y esta señora, a su futura hija, una *barrette* de brillantes y esmeraldas; la señorita de Carvajal dedicó a sus futuros hermanos un alfiler, una sortija y botones de zafiros y brillantes; el Sr. Arcos regaló al duque de Aveyro juego de escritorio, de piel y plata; y a la duquesa, una *barrette* de brillantes; a sus futuros hermanos: marquesa de Cabrillas, frascos de plata y cristal para el tocador; marquesa de Portalegre, otro juego igual; y al marqués de las Nieves y a D. Fernando Carvajal, petacas de plata.

Sus hermanos regalaron al novio un saco de viaje, y él, a ellos, botonadura de oro y brillantes, y a la condesa de Elbée, *barrette* de brillantes y rubíes.

Los duques de Aveyro regalaron a su futuro hijo botonadura de perlas y brillantes y alfiler con una perla; su madre le regaló un servicio de plata para mesa, y sus futuros hermanos, una escopeta.

A la novia, sus hermanos, un saco de viaje, una sortija con brillantes y una perla negra, *pendentif* de brillantes y estuche con frascos de cristal y plata.

Además, los duques de Aveyro pusieron en la canastilla de su hija abanicos, encajes y mantones.

Los regalos de parientes y amigos fueron una elocuente manifestación de las grandes simpatías con que cuentan ambas ilustres familias.

# La muerte de un gran pintor español

LA prematura muerte de D. Manuel López de Ayala, cuando había derecho a esperar de su pincel de gran artista las mejores obras, ha supuesto una gran pérdida para el arte español.

Entre los aficionados a la pintura su desaparición habrá producido hondísima pena; entre los que, siendo sus admiradores, fuimos, además, sus amigos, su fallecimiento ha causado grandísimo dolor. Era un alma de artista, era un caballero, era un hombre bueno, que sólo por el arte y para los suyos vivía.

López de Ayala, perteneciente a una familia ilustre, había sido laureado con importantes premios en distintas ocasiones; el público y la crítica elogiaron constantemente sus cuadros y había llegado a ser considerado como uno de nuestros primeros retratistas contemporáneos.

En la última Exposición Nacional de Bellas Artes llamaron la atención poderosamente dos de sus últimas obras: los retratos de las Princesas Massimo de Borbón, que nosotros tuvimos el gusto de reproducir en VIDA ARISTOCRÁTICA.

Otras obras suyas habían aparecido en esta Revista; con lo que demostramos nuestra sincera admiración hacia el artista que nos ha abandonado.

Ese autorretrato que hoy ofrecemos á nuestros lectores es otra gallarda muestra

de la elegancia del pincel de López de Ayala.

Tiene toda la finura de líneas de los grandes maestros, y ese «algo» impreciso

las alas del amplio sombrero blando del artista.

El cuello flojo de ancho gabán y, apoyada en el brazo izquierdo, la paleta, mientras que la mano derecha sostiene un pincel, completan la figura del hombre que tantas cosas bellas ideó.

El fondo del cuadro no desmerece de los más acertados fondos de nuestros gloriosos pintores antiguos. Los reflejos del sol, allá lejos, en esa luz crepuscular siempre atrayente, son el marco más apropiado para destacar el busto del artista.

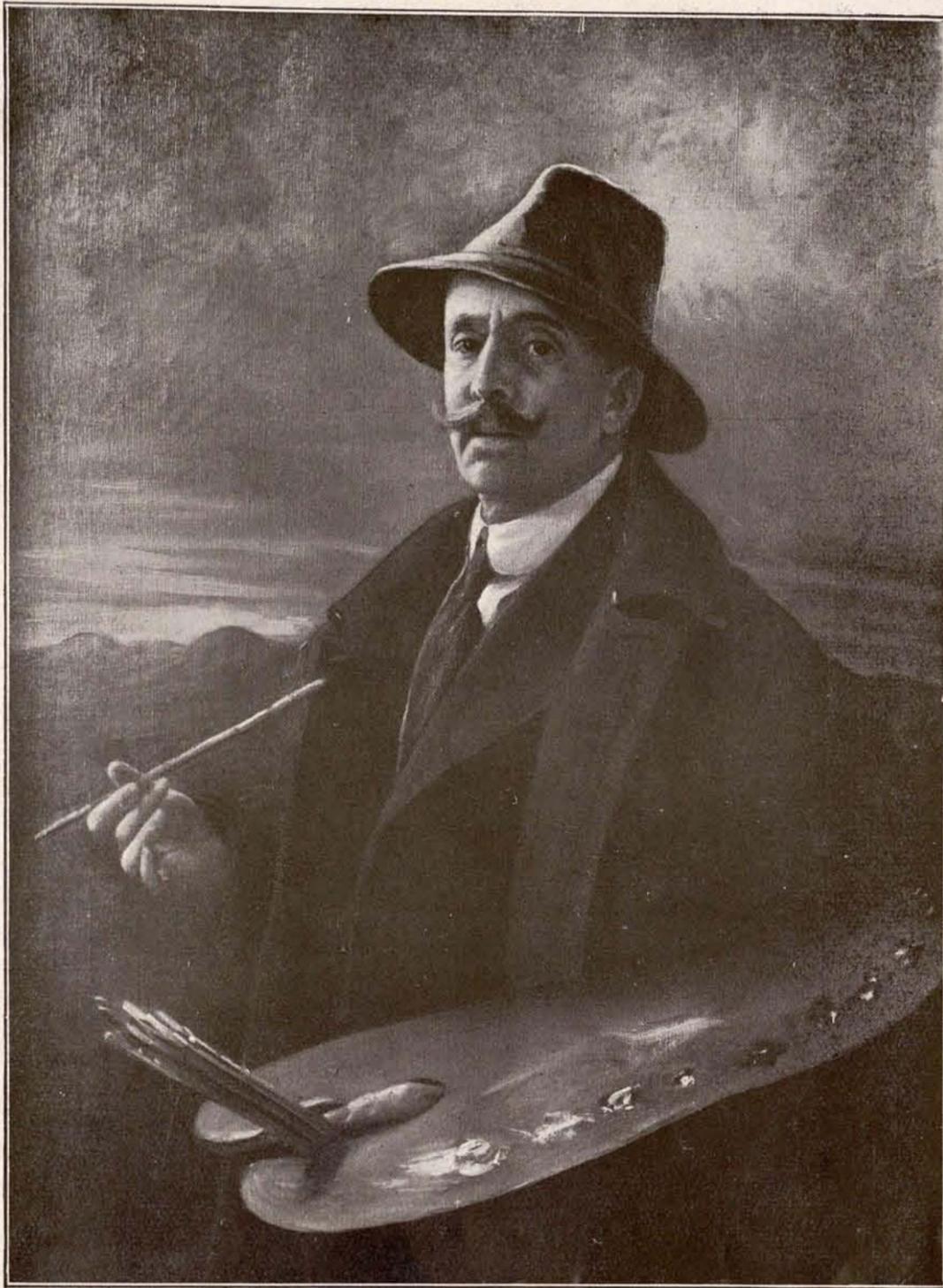
Seguramente López de Ayala, al retratarse, no pensó que fuera su propia imagen la afirmación de una de sus obras más afortunadas.

¡Qué impresión de desconsuelo produce la desaparición de hombres de estas condiciones!

Sin querer llega el ánimo a creer que son inmortales, porque con el aliento de su inspiración supieron hacer inmortales sus obras.

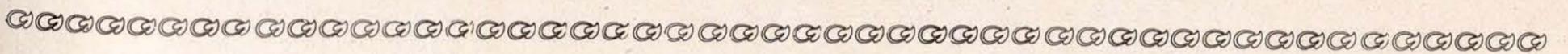
Así López de Ayala ha perpetuado para la posteridad su imagen con la magia de su pincel. ¡Facultad reservada tan sólo a algunos elegidos, a quienes, acaso por lo mismo, se les reclama prematura-

mente. Descanse en paz el buen amigo y el gran artista y reciba de nuevo su ilustre familia la expresión de nuestro pesar hondamente sentido.



El ilustre pintor D. Manuel López de Ayala, recientemente fallecido.—Autorretrato.

en la figura y en el ambiente que impresiona y atrae. El rostro aristocrático de López de Ayala, de ojos serenos, nariz aguileña, bigote enhiesto y boca fina, se acoge bajo



## Notas de pésame

HA muerto el marqués de Villagodio. Recientemente tuvimos ocasión de hablar, durante un buen rato, con él; estaba tan fuerte, tan animado, tan campechanote... ¿Cómo presumir que la muerte se hallaba ya rondando al hombre aquel, tan sano y tan robusto, que podía vanagloriarse de no haber padecido en su vida ni la más ligera enfermedad?

¡Pobre Villagodio! Tan amable y tan bonachón, ni su caballerosidad ni sus bondades le han valido para librarse de las garras implacables de la muerte.

Un ataque de apendicitis ha dado fin en pocos días a una naturaleza que parecía invencible.

Don José Ramón de Echevarría y Bengoa se hallaba en posesión del marquesado de Villagodio desde hacía cuarenta y dos años.

Era propietario de la ganadería que llevaba su nombre.

Descanse en paz y reciba su familia la sincera expresión de nuestro pésame.

SE han cumplido los seis meses de la muerte del infortunado joven Vicentito Urrutia. No hay que decir con cuanta pena renovamos nuestro pésame a sus pobres padres y abuelos, que han dedicado en

sufragio del alma del infortunado niño diferentes misas en el Cristo de la Salud y en la iglesia de Maravillas.

CONTINÚAN recibiendo manifestaciones de pésame con motivo de la muerte de la marquesa viuda de Casa-Tremañes, su hija la marquesa de San Miguel de Híjar y sus nietos los condes de Sierrabella.

Por el alma de la finada marquesa se han celebrado en la iglesia de San Pascual misas gregorianas.

EN Barcelona ha fallecido la marquesa de Fontellas, distinguida dama muy querida por la sociedad catalana.

Y en San Sebastián ha muerto la señora D.<sup>a</sup> María de Torres y Krus, viuda de Broutin. A ambas distinguidas familias enviamos nuestro pésame más sentido.

# Damas de antaño & La marquesa de Sévigné

DICE el psicólogo ruso Ossip-Lourié que la grafomanía en las mujeres revela una ausencia de virtudes femeniles, sobre todo la virtud de la honestidad.

Si Jorge Sand y muchas otras (escritoras, no grafómanas) confirman la teoría, madame de Sévigné —por no citar a Santa Teresa y buena copia de escritoras de España—es, por su persona y por su vida, un mentís al aserto de Ossip-Lourié.

En María de Rabutin-Chantal se armonizan el talento y la virtud. Algunas de sus Cartas no desmerecen de las Oraciones fúnebres, de Bossuet, y con eso está dicho todo.

Pocas mujeres merecen tanto el nombre de literatas (retóricas fuera quizá voz más adecuada) como madame de Sévigné. Sus Cartas son algo así como crónicas periodísticas del siglo XVII, escritas en un francés tan puro, que es encanto del alma el leerlo.

\* \* \*

María de Rabutin-Chantal nació en París el 5 de Febrero de 1626. Es nieta de una santa, Santa Chantal. Huérfana muy niña, se educó primero con su abuelo materno, y después con su tío, el abate de Livry, Cristian de Coulanges, inmortalizado por ella con el nombre de *le Bien-Bon*, personaje un tanto avaro, que influyó tal vez en el carácter frío de la marquesa.

Estudió el latín, el italiano y el español con Chapelain, el autor de la *Pulcela*, y Ménage, el erudito, el sabio Ménage, que tenía el buen gusto de enamorarse de sus discípulas, costumbre en que le imita al presente, según dicen, el exquisito Pablo Desjardins.

Poseedora de una belleza igual a su talento y a su saber, fué muy buscada su compañía en el gran mundo. Casó en 1644 con el marqués de Sévigné, noble bretón, duelista, como el padre de ella, que la dejó viuda a los veinticinco años de edad y siete de matrimonio. El marqués de Sévigné derrochó buena parte de la fortuna de su esposa. La marquesa la rehizo en sus años de viudez, ayudada por sus tíos, el abate de Livry y Coulanges Saint-Aubin.

Madame de Sévigné frecuentó el Hotel de Rambouillet, sobre todo en los días que siguieron a la Fronda (1654), y fué gran amiga de mesdames de Longueville, de Chevreuse y de La Fayette. Un bello grabado de la época la representa en compañía de esta última y del duque de La Rochefoucault, el autor de las *Máximas*. En París vivió en el Hotel Carnavalet. El amor que profesó a su hija, la condesa de Grignan, fué causa de que escribiese sus principales Cartas. La hija vivía en Provenza, con su marido. La madre correspondía con ella, casi a diario, desde París o desde los otros puntos que fueron su residencia, Vichy, entre ellos, pues la Sévigné contribuyó en gran escala a la boga del famoso balneario.

Muchas de estas cartas, antes de remitirse a sus destinatarios respectivos, se leían en público en algunos salones parisienses, y sabido es cómo la marquesa se esmeraba al escribirlas, tanto en su forma como en las ideas y sentimientos que a través de su pluma dejaba traslucir.

La marquesa de Sévigné murió en 1696, hallándose en Provenza.

\* \* \*

Para conocer el reinado de Felipe IV, en España, es preciso haber leído las cartas que varios jesuitas de aquel tiempo dirigieron al P. Pereira, residente

en Sevilla, sobre los sucesos políticos que a la sazón ocurrían, y por ello la Academia de la Historia tuvo el buen acuerdo de publicar estas cartas de jesuitas en su *Memorial histórico*. Del mismo modo, no es posible saber lo que fué la Francia del siglo XVII sin acudir a las Cartas de madame de Sévigné. Política interior y exterior, literatura, arte, teatro, vida de sociedad, vida religiosa, viajes, hasta los chismecillos y las intrigas de la Corte y de la alta sociedad se hallan en las Cartas de madame de Sévigné, a quien se ha calificado de excelente cronista y periodista de



María de Rabutin-Chantal, marquesa de Sévigné.

su época. Desde la muerte y panegírico de Turena y Louvois, hasta el chocolate y café, no hay asunto que la marquesa no aborde y trate con elegancia, espiritualidad, buen sentido, de vez en cuando con ironía y malicia. A más de su hija, la Grignan (de joven la muchacha más bonita de Francia, cosa que ella se sabía demasiado), son los corresponsales de la marquesa madame de La Fayette, su tío *le Bien-Bon*, su primo Coulanges, Fouquet, Retz y aquel Bussy Rabutin, también primo suyo, a quien miramos como a un amigo antiguo, merced al estupendo retrato que de él hace Sainte-Beuve. En una temporada en que estuvo reñida con su primo, Bussy trató mal a la marquesa en su *Historia amorosa de las Galias*.

La Sévigné es una «preciosa», pero no «ridícula», desde el momento en que admira a Molière, por más que nunca le alabe expresamente. De la «cámara azul de Arthénice» sacó el preciosismo de buen tono, exquisito, delicado, sutil, no el que a fuerza de exageraciones degeneró en ridículo. Su estilo es la naturalidad misma, aunque el lenguaje vaya cuidado y pulido. Su buen sentido y su temperamento, en el que dominan la inteligencia y la razón, la hacen preferir entre los poetas a Corneille y a Molière, como la Montespan gusta de Boileau, y la Maintenon, de Racine.

Este último sólo agrada a la marquesa en *Esther* y en *Andrómaca*, aunque comprendiera mejor el amor maternal de la madre de Astyanax si el poeta hubiese hecho de aquél, hembra en vez de varón. Fuera entonces su propio caso, su única debilidad sentimental, el amor materno a las hijas, lo mismo a madame de Grignan que a María Blanca, ángel del cielo que abandonó el siglo apenas cumplidos los cinco años y tomó el velo de religiosa a los quince. El cariño hacia los hijos varones no llena tanto el corazón de la marquesa. Se llevaron asimismo la admiración de la Sévigné, La Fontaine—el temperamento más afín al suyo—y los jansenistas Arnauld y Pascal, sin olvidar a Pedro Nicole, tan a la moda intelectual de estos últimos años, cosa muy de tenerse en cuenta, pues con ella se refuta a quienes opinan que la marquesa se ha quedado un poco anticuada.

Entre los predicadores estima a Bourdaloue antes que a Bossuet. La razón de ello está en que el primero es «un Saint-Simon que sube al púlpito», como dice Faguet.

En las Cartas de madame de Sévigné se trasluce el amor a la Naturaleza, no tan ausente de la literatura de Francia en el siglo XVII, como se ha creído. Baste recordar además a Boileau, La Fontaine, Fénelon y, bajando un poco en categoría, Coypeau d'As-souci.

Si la marquesa de Sévigné es un temperamento frío, su imaginación, en cambio, llega a erigir en símbolos los objetos sensibles y a encerrar lo universal en la expresión de lo particular. Esta imaginación, en su forma más acabada y perfecta, la hace aparecer a través de sus escritos como artista. Sabe producir emociones allí donde el sencillo afecto no logra despertarlas. Quizá ella misma no siente, es incapaz de sentir estas emociones; pero su talento sustituye al corazón y para el lector es la misma cuenta. A nadie mejor que a la marquesa de Sévigné es aplicable la frase que madame de Tencin (la madre de d'Alembert) dirigió al erudito Fontenelle: «No lleváis en el pecho un corazón, sino un cerebro como el de la cabeza».

Las Cartas de madame de Sévigné vivirán tanto como la lengua en que están escritas. La expresión que acude a su pluma es la misma que sube a los labios, aunque su naturalidad no vaya tan sin afeites como en las páginas de Santa Teresa, por ejemplo, espíritu que dista de la escritora francesa tanto como la tierra recia, árida y parda de Castilla, del Hotel de Rambouillet. El francés de la marquesa es el más adecuado para el gran mundo. Podría compararse, quizá, con el castellano de D. Juan Valera.

Tuvo también la Sévigné el culto de la aristocracia. Sentía la nobleza en la misma forma en que los grandes señores de su siglo la estimaban. Para ellos —y para madame de Sévigné, por de contado— quienes carecían de *naissance* no parecían de la propia carne, de la misma naturaleza humana a ellos connatural. Sabido es lo mucho que se ha censurado la famosa carta sobre los campesinos bretones. ¿Puede permanecer tan indiferente ante la ajena desdicha un corazón femenino? Habría que llenar muchas páginas sobre la psicología del siglo XVII para contestar a esta pregunta. De ellas saldría la marquesa de Sévigné perfectamente rehabilitada de aquella falta de caridad, fruto más de su tiempo que de su persona.

Dentro de su época la marquesa es un espíritu de selección, un alma delicada a la que es preciso amar cuando se la conoce.—LUIS ARAUJO-COSTA

# Nuestros líricos contemporáneos

## FIGURAS POPULARES

Pepe Figueroa y Alonso Martínez

En una tarde de estío  
y estando de sobremesa  
en la posesión que el duque  
de Tovar tiene en la Bella  
Easo, presentáronse  
dos cadetes; su presencia,  
vistiendo el nuevo uniforme  
militar por vez primera,  
produjo gran alegría  
al par que grata sorpresa.  
De los duques de Tovar  
el de Infantería era  
hijo; y el que de Ingenieros  
flamante uniforme lleva,  
hijo también de los condes  
de Romanones; nobleza,  
y valentía y alcurnia,  
en su sangre moza llevan,  
y en su animoso semblante,  
bien se vislumbra que esperan  
hacer honor a su Patria,  
defendiendo su bandera.  
Aplaudimos de los mozos  
la gallarda gentileza,  
se brindó, porque leales  
a su juramento fueran,  
y, Pepito Figueroa,  
como un militar de veras,  
con apuesto continente  
y firmísima entereza,  
levantó su copa, y dijo:

—«Brindo por la noble enseña  
de mi Patria: si mi padre  
vive luchando por ella,  
cual cumple a un buen militar,  
sabré morir defendiéndola.»

¡Las palabras de aquel mozo  
cadete, cumplidas quedan;  
peleando por su Patria  
cayó muerto en la pelea!

Soldado, fiel cumplidor  
del bélico brindis, deja  
que hoy el coplero te cante  
en sus «Coplas madrileñas»;  
militar de sangre moza,  
militar de sangre inquieta,

que la perdiste luchando  
por tu Patria y tu bandera,  
si dejas un nombre heroico,  
también a tus padres dejas  
con el alma dolorida,  
pero a pesar de su pena,  
orgullosos de tu gloria,  
que acrecentarán con ella  
el brillo de sus blasones  
y el valor de su nobleza.

Bien cumpliste, bravo mozo,  
la palabra que nos dieras  
en una tarde de estío,  
y estando de sobremesa;  
que así dijo Figueroa,  
y cumplió al pie de la letra  
después de unos cuantos años:

—«Brindo por la noble enseña  
de mi Patria: si mi padre  
vive luchando por ella,  
cual cumple a un buen militar,  
sabré morir defendiéndola.»

ANTONIO CASERO.



«Toquette», de terciopelo blanco en piel  
«skung».—Ofrecemos en esta plana tres pre-  
ciosos modelos de sombreros de la casa Car-  
men Satué, sucesora de Gozálviz.

## ¡QUÉ ELEGANTE ES EL «GOLF»!

En los bellos días del mes de Noviembre,  
cuando ya no queman los rayos del sol,  
es muy agradable, teniendo automóvil,  
irse una mañana a almorzar al Golf.

El chalet es precioso, cómodos sillones  
y muebles antiguos alternan en él;  
aquello es España, pero no parece.  
¡Hasta los criados hablan en inglés!

Desde la terraza la vista es divina:  
un paisaje fuerte de tono español,  
y lejos, muy lejos, se ven las siluetas  
de las elegantes que juegan al golf.

Todas son bonitas, todas muy delgadas,  
con el caddie al lado por el campo van;  
parecen las hadas de un cuento extranjero;  
parecen princesas de un viejo cantar...

Más tarde, el almuerzo de todos los días  
ante este paisaje de luz y de sol;  
vienen muchos bichos, pero eso ¿qué importa?  
¡Es tan elegante comer en el Golf!

Muchos extranjeros están almorzando;  
también españoles han ido a comer,



Boina de terciopelo marrón con adornos de  
plumas.

mas lo disimulan todo lo que pueden:  
o se están callados, o hablan inglés.

Hay en una mesa muchos jovencitos  
que es el primer día que van a almorzar;  
son muy elegantes, pero ¡están tan serios!  
No es nada de extraño. ¡Cosas de la edad!

Luego, la partida que había empezado,  
con nuevo interés se vuelve a seguir;  
y los jovencitos y las elegantes,  
siempre con su caddie, se marchan de allí.

Se oyen las palabras de los jugadores:  
«Anda, date prisa.» «Prepárame el tee.»  
«Hago contra-bogy, si en estos dos golpes  
consigo que entre mi bola en el green.»

Al fin la partida ya se ha terminado;  
todo el mundo viene a tomar el te...  
Y los jovencitos hablan de sus autos,  
y las elegantes fuman con placer.

Y luego, el cortejo de los automóviles  
que a Madrid se vuelven al ponerse el sol,  
mientras piensan dentro nuestras elegantes:  
«¡Resulta agradable comer en el Golf!»

JUAN ANTONIO ANSALDO Y DE VEJARANO.

## A T A V I S M O

No sé si soy poeta. Ignoro si ancestrales  
en líricas estrofas cantaron la virtud  
de alguna de sus damas, curándolas sus males  
con mágicas cantatas, tañendo su laúd.

Abuelos tuve príncipes, valientes capitanes.  
Titánicos combates la victoria les dió.  
Si mucho ambicionaron lograron sus afanes,  
la sangre que vertieron los inmortalizó.

Lucharon por su Patria, por su Dios y su Rey.  
Los lemas que ostentaron decían ¡por mi honor!  
Los dichos de sus damas teníanlos por ley.  
¡Que honor no pudo haberlo, do no existió el amor!

Nacieron varoniles, la raza fué guerrera,  
trajeron la victoria tras rudo pelear,  
y cuando los repatrian y vuelven a su tierra,  
ardientes y anhelantes de amor hacen altar.

En calleja tortuosa los hierros se cruzaron  
llegando hasta la dama quien tuvo mejor suerte;  
a poco de acercarse, las bocas se juntaron.  
¡Amor daba la vida, do amor daba la muerte!

Si tengo yo ancestrales que desprecian la vida,  
y de Dios y su Patria hacen el templo mismo  
do colocan la imagen de una mujer querida,  
ya sé que soy poeta. Lo soy por atavismo.

NICOLÁS JORDÁN DE URRÍES.

(Tomillares).



Sombrero de tul de acero, guarnecido de piel  
de topo, y rosa de «taffetas».

# Bodas



LA Capilla del Asilo del Sagrado Corazón se vistió recientemente de gala para que recibieran la bendición nupcial Pepita Velázquez Fernández Duro y Alfonso Cortezo Collantes. La novia es encantadora y se merecía todas las galas del templo, pero el templo quiso adornarse espléndidamente e iluminarse como un asca de oro, y lucieron las rosas blancas y las guirnaldas de azahar, y brillaron las luces a porfía.

Apadrinaron a los nuevos esposos, que hicieron su entrada mientras en el coro resonaban los acordes de la «Marcha de las bodas», la tía de la desposada doña Josefa Fernández Duro y el padre del novio, D. Carlos María Cortezo, ese ilustre doctor que preside la Real de Medicina, y para el que van nuestras admiraciones y cariños; y firmaron el acta como testigos, por parte de ella, su hermano D. Julio, el doctor Portuondo y D. Félix Herrero, y por parte de él, su hermano D. Víctor, el duque de las Torres y los ex ministros conde de San Luis y Gimeno.

Terminada la ceremonia, a la que asistió una distinguida concurrencia, que felicitó cariñosamente a los desposados, se sirvió un espléndido *lunch* en uno de los salones del Asilo, admirándose entonces el primoroso traje de la novia, blanco, adornado con encajes, y el magnífico collar de perlas con que orlaba su garganta.

Los nuevos esposos salieron para Andalucía.

Que la felicidad les acompañe siempre.

EN la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción se ha celebrado el enlace de la bella señorita María Luisa García Cabañes, con el distinguido señor don Antonio Manfredi, vicecónsul de España en Liverpool.

Apadrinaron a los contrayentes la madre de la novia, señora de García Cabañes, y D. Leopoldo Manfredi, hermano del novio. A causa del riguroso luto de éste la boda se celebró en familia.

Deseamos a los nuevos esposos eternas venturas.

EN la capilla particular de la Casa Palacio que los condes de Arana poseen en Guernica se ha celebrado el enlace de su bella hija Margarita, con el ilustrado joven mejicano don José María de Eugui y García.

Apadrinaron a los contrayentes los señores condes de Arana.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido almuerzo.

Los nuevos esposos, a los que deseamos muchas felicidades, salieron en automóvil a recorrer diferentes capitales de España y del extranjero.

OTRA boda. En Ecija, y en la morada de los marqueses del Vado del Maestre, se ha celebrado el enlace de su linda hija Concepción Suárez de Negrón, con el señor D. Nicolás Pita-Noro. La ceremonia fué solemne, obsequiándose a los invitados con un espléndido almuerzo.

Los nuevos esposos—sean muy felices—salieron en automóvil para Cádiz, donde fijarán su residencia.

POR último, en la iglesia de la Concepción se ha celebrado la boda de la encantadora señorita María Josefa Baldasano y de Llanos, hija del general Baldasano, con nuestro compañero D. Guillermo Fernández Shaw, joven y brillante poeta de noble estirpe literaria, como hijo del malogrado escritor don Carlos Fernández Shaw, y heredero de la brillante inspiración de su padre.

Bendijo la unión el párroco de la Concepción, apadrinando a los nuevos esposos la señora viuda de Fernández Shaw, madre del novio, y el ilustre gene-

ral D. Manuel Baldasano y Topete, padre de la novia, firmando el acta como testigos, por parte de ella, el ex subsecretario de la Presidencia D. Félix de Llanos y Torriglia, su hermano D. Manuel de Llanos, don Luis Baldasano, D. Félix Luis Baldasano (hermano de la novia) y D. Alfonso Álvarez, y por parte del novio, sus tíos D. Rafael y D. Gabriel Fernández Shaw, su hermano D. Carlos Fernández Shaw e Iturralde, el marqués de Valdeiglesias, D. Mariano Marfil y D. Federico Romero.

A felicitar a los novios acudieron muchos de sus amigos deseosos de que la ventura y la felicidad les acompañe en su nuevo estado, ya que se merecen todo género de bienandanzas.

Los nuevos señores de Fernández Shaw salieron para El Escorial, proponiéndose recorrer luego varias capitales de Andalucía.

PETICIONES de mano ha habido muchas. La señora doña Soledad de las Bárcenas ha pedido para su hijo, el distinguido arquitecto D. Marcelo de Corral, la mano de la encantadora señorita María Jordán de Urríes y Patiño, baronesa de Torrellas, hija de los marqueses de San Vicente y de Velilla de Ebro.

El señor Corral regaló a su prometida una pulseira con perlas y brillantes, y la baronesa de Torrellas, a su novio, una sortija con un zafiro y dos brillantes.



La Srta. Pepita Velázquez y Fernández Duro y D. Alfonso Cortezo, recibiendo la bendición nupcial.

La boda se celebrará en los primeros días del próximo mes de Enero.

También han sido pedidas las manos de las señoritas: María Luisa López Oyarzábal y Bas, para el oficial del Ejército conde de Jacarilla, hijo de los marqueses de Fontalba, duques de Cuba; María del Carmen Fernández Villaverde, hija de la marquesa de Pozo Rubio, para el capitán de Artillería don Francisco Álvarez de Toledo, conde de Scláfani; María Rosa Muro, hija del coronel de Infantería don César, para el capitán de la misma Arma D. Arturo Bulnes; Elisa Bellon y Roca de Togores, sobrina del duque de Béjar, para el abogado D. José Castel y González Amezúa, hermano del director general de Obras públicas; Carlota García Palencia, para don Eduardo De Miguel; Magdalena Poggio, hija del director general de Primera enseñanza, D. Pedro, para el ingeniero de Minas D. Pedro Martínez Osma; Mercedes Carrasco y de Manzanos, para D. Fernando Martínez de la Escalera; Margarita Soriano Roxás; para el abogado D. Pascual Sainz de Vicuña; Fernanda Carranza, para el capitán de Artillería D. Carlos Moncada, y María Bernaldo de Quirós y Falcó, para el teniente de Caballería D. Adrián González y Sagasetta.

Asimismo han sido pedidas las manos: de la señorita Matilde Zapiola, perteneciente a distinguida familia de Buenos Aires, para D. Juan Jordán de Urríes y Patiño, marqués de Aymerich, hijo de los marqueses de Velilla de Ebro y San Vicente; de la señorita Isabel Martín Posadillo, para el ingeniero agrónomo y crítico musical D. Ramón Blanco y Pérez del Camino, hijo del director de *El Universo* y de la señorita Trinidad Maycas y de Meer, hija del consejero de la Compañía de los ferrocarriles del Norte D. José, para D. Bernardo De Pablo Olazábal, distinguido abogado.



SE suceden con frecuencia las notas de caza en esta época propicia del año. Recientemente se celebró una divertida cacería en la hermosa finca de El Sotillo, que los condes de Casal poseen en la provincia de Toledo.

El tiempo, muy hermoso, favoreció a los expedicionarios, y la cacería resultó admirable.

Tomaron parte en la batida, además del conde de Casal, de sus hijos y de su hija Blanquita, el conde de Finat y sus dos hijos varones, que son dos excelentes tiradores; su hija Blanquita, el marqués de Jura Real, condes de Peña Ramiro, Artaza, Muguero y Alto Barcilés; D. Juan Dóriga, D. Justo Cayo del Rey y D. Julio Muñoz.

Las dos intrépidas y guapas cazadoras se portaron admirablemente, derribando buen número de piezas, con certera puntería.

Entre todos los cazadores se cobraron 800 perdices y buen número de liebres.

También en la finca llamada La Alameda, que el duque de Medinaceli posee en Santisteban del Puerto (Jaén), se ha verificado una animada montería a la que concurrieron los señores duques de Arión, Castillejos, San Fernando, Tarifa y Almazán; marqueses de La Guardia, Scala y Rincón de San Ildefonso; conde de Ribadavia y señores D. Enrique y D. Luis Parladé, don Manuel Ruiz Córdoba, D. Carlos Younger, D. Luis Bustamante y don Luis Uría.

Se cobraron durante cuatro días 22 venados y 14 jabalíes, tomando parte las jaurías de Arión, Viana y Medinaceli. No hay que decir cómo hizo el de Medinaceli los honores a sus compañeros de caza.

EN un solo día se hicieron públicas tres regias mercedes que, por estar inspiradas en un alto espíritu de justicia, han sido acogidas con verdadera satisfacción, cada una por su estilo.

Por Real decreto ha sido nombrado caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III Su Alteza Real el Príncipe Don Gabriel de Borbón, hermano del Infante don Carlos.

Por otro Real decreto se ha otorgado el collar de la misma Orden al ilustre doctor don Carlos María Cortezo y Prieto.

Esta merced es digna recompensa para una larga y gloriosa vida científica.

Y por otro Real decreto se ha hecho merced de Grandeza de España, unida al título de condesa de Salvatierra de Alava, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, a favor de doña María de los Dolores Gómez y Pocerull, viuda de D. Francisco Maestre Laborde, como homenaje a la memoria de éste, que fué cobardemente asesinado por haber cumplido con lealtad y firmeza sus deberes.

DE una novia a su novio: Mira, cuando nos casemos, yo quiero que los dulces de la boda sean de *La Duquesita* (Fernando VI, 2) y vayan en esos sortijeros de alabastro que *La Duquesita* ha puesto de moda.

LA esposa del Doctor D. Julio Sousa ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, a quien se ha impuesto en la pila bautismal el nombre de su padre. Les damos nuestra cariñosa enhorabuena.

SE cede un palco en el teatro Real, perteneciente a las funciones de los lunes, bien para todas las semanas o para semanas alternas. La Administración de VIDA ARISTOCRÁTICA tendrá mucho gusto en facilitar cuantos detalles, sobre esto, la sean solicitados.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## FLOREOS

Hoy que cumples, Emilia, quince Abriles,  
para solemnizar el cumplimiento  
de tus años gentiles  
han llenado de flores tu aposento.  
Tus amigas y amigos este día,  
repitiendo los cantos que aprendieron  
para el mes de María,  
«Venid y vamos todos, se dijeron,  
con flores a porfía»  
Y en rica variedad han reunido  
los ejemplares de la flora hispánica  
por modo tan completo y escogido  
que, en tu «boudoir» florido,  
puede estudiarse un curso de botánica.  
Poético en verdad es el acuerdo  
de expresarte con flores su recuerdo  
y aunque tú, por modestia, no lo digas,  
tus amigos y amigas,  
pensando en tus encantos seductores,  
dan en la flor de regalarte flores  
para significar que también eres  
tú la nata y la flor de las mujeres.  
Y es cierto hermosa Emilia:  
Tú entre flores estás... como en familia.  
Y si por la beldad de tu cabello,  
por tus ojos de vívido destello,  
las perfecciones de tu rostro bello,  
la morbidez ebúrnea de tu cuello  
y el garbo y gentileza de tu talle,  
te echan los hombres flores en la calle,  
es muy justo, también, que las recibas  
hoy reales y efectivas.  
¿Dónde pueden hallar más digno empleo?  
Conste que al contemplarte,  
yo también, por mi parte,  
al mirarte entre flores te floreo.  
¿Cuáles me gustan? ¡Ay, niña hechicera!  
Aun cuando en esto como en todo hay modas,  
te voy a contestar con la habanera  
antigua y popular: «Me gustan todas.»  
No eludo la respuesta, soy sincero.  
¿Que no quiero decir las que prefiero?  
¡Ay! ¿Quieres conocer, Emilia hermosa,  
mis preferencias? Eso es otra cosa.

Yo admiro la belleza  
de líneas y colores  
que con pródiga mano dió a las flores  
mamá Naturaliza.  
Majestad, elegancia, gallardía,  
sencillez, ligereza,  
originalidad de fantasía,  
pequeñez y grandeza;  
su variedad de formas me extasia.  
La nítida blancura,  
el fresco colorido,  
pálido o encendido,  
que es desesperación de la pintura  
siempre contemplo absorto y conmovido;  
pero mi preferencia  
no se funda en las líneas ni colores  
pero busco su esencia  
que viene a ser el alma de las flores;  
ni la dalia ostentosa,  
ni la camelia fina,  
ni el crisantemo, ni la portentosa  
orquídea peregrina,  
ofrecen para el alma del poeta  
sensación tan intensa y deleitosa  
cual la humilde violeta  
o la vulgar o desdeñada rosa.  
Y no son estas flores solamente,  
que otras mil se deleitan igualmente  
de esencias puras, delicadas, finas;  
flores humildes, flores campesinas  
abandonadas en los verdes prados  
que exhalan sus aromas delicados.  
Por eso me parece, francamente,  
un acierto evidente  
de la ciencia moderna el que resume  
en un aroma tipo su perfume  
y tengo por muy cierto  
que a Floralia se debe tal acierto;  
pues, para completar las excelencias  
de sus productos aceptó esta norma  
que las recoge y que combina y forma  
en las Flores del campo sus esencias.

CARLOS LUIS DE CUENCA.



# PEELE



*Apasadeidísima al "Cejas  
Peele" que ha hermoseado  
y aumentado mis pestañas  
Paquita Escribano*

La mujer que usa los famosos productos «PEELE» consigue BELLEZA JUVENIL, y la conserva hasta la más avanzada edad. Los productos «PEELE», por su pureza y maravillosos resultados, tienen fama mundial y son recomendados por eminentes autoridades médicas.

De venta en todas las perfumerías,  
principales farmacias, y en la

Proveedora de



la Real Casa.

**CASA PEELE,**  
Propietario: Ernesto LÖWENSTERN  
Oficinas y Almacenes:  
Núñez de Balboa, 23.-Telef. S. 10-52  
**MADRID**

#### IMPORTADORES EXCLUSIVOS

para la ISLA DE CUBA: «La Tijera», Menéndez, Rodríguez y Cia., Ríca, 115-117, La Habana; para CHILE, BOLIVIA y EL PERU: Juan Mesquida Merce, Casilla, 2.257, Santiago de Chile; para EL BRASIL: Casa Romero, Rúa de San José, 23, Río Janeiro; para MEXICO: Carlos S. Prats, Avenida Hombres Ilustres, 5, Mexico; para la ARGENTINA y el URUGUAY: Alvarez Muley y Cia., Victoria, 1.041, Buenos Aires.

Muebles de lujo. Muebles de estio  
Muebles para despachos y oficinas  
Antigüedades. Linoleum

## Palacio u Hotel de Ventas

Atocha, 34

Madrid



Guardamuebles

Muebles de ocasión. Entrada libre

# LA VILLA DE PARIS

CALLE DE ATOCHA, 67

VESTIDOS

ABRIGOS

BLUSAS

Esta Casa, la más importante de España, recibe de París  
☞ ☞ todas las semanas nuevos modelos. ☞ ☞

## New England

Corbatas  
Medias de seda  
Camiseria  
Objetos de Arte  
y  
Fantasia

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen  
siempre en sus instala-  
ciones del piso entresuelo  
las últimas creaciones  
para decoración de habi-  
taciones y las más altas  
novedades en tapicerías.

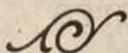


Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en  
CORTINAJES ARTISTICOS, ALMOHADONES FLAFONIERS,  
etc., etc.

## Luis Vinardell

Azueros y Mosaicos  
Pavimentos  
Cuartos de baño  
Aparatos sanitarios



Exposición:

Alcalá, n.º 12. - Madrid



## Alesanco

Peletería :: Novedades

Géneros de Punto

Venta y Exposición:

Carretas, 6

# CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



## EL PIANO MANUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS

BALDWIN

STEINWAY

I B A C H

# Señas que deben tenerse siempre presentes

## Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO  
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA  
MERCERÍA Y PELETERÍA

ALMACEN

Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3  
Teléfono M 1100 — MADRID

### Taccoen

LINGERIE FINE  
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

### Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

### Arte Moderno

ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES  
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

### Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA  
GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID  
Teléfono M. 30-64



### El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI

### Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

### Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.  
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE —  
Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

### Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y  
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-  
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

### La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118  
MADRID

### Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

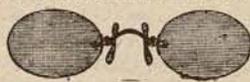
10 — Príncipe — 10  
Teléfono 10-50 M MADRID

### Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. :: Vajillas de todas las mar-  
cas :: Cristalería :: Lavabos y objetos para regalos.



Gafas, lentes, impertinentes,  
monturas de gran novedad.

OPTICA DE ALTA  
PRECISION

### L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21-MADRID.

### Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES  
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

### Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN  
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS — —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

### Acreditada CASA GARÍN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — Teléf. M 34-17 — MADRID

### La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado  
MADRID

### Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38  
MADRID.— Teléfono 34-09

### Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES  
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

### Madame Raguette

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, núm. 8. — MADRID

### Teresa

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Almirante, 15, bajo

Teléfono 47-15 M MADRID

### Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID  
TELÉFONO 23 M.

### Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid  
CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS

SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDER

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios  
Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON  
Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

### Viuda e hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

CASA HIDALGO  
CONFITERIA ARISTOCRÁTICA

MADRID

BARQUILLO, 9 - TELEFONO No. 16-60



Reconocida por el público de buen gusto como la mejor en  
cajas para regalar los dulces de Bodas, Bautizos y Cruza-  
mientos, así como por sus riquísimos bombones y exquisitos  
marrons glacés

SIEMPRE TIENE PRECIOSOS OBJETOS PARA REGALOS

# UNA BODA ARISTOCRÁTICA EN SEVILLA

En Sevilla se ha celebrado una boda aristocrática, que ha congregado a lo más selecto de la sociedad sevillana.

Un distinguido cronista de aquella ciudad, que firma con el seudónimo de *Aramis* da cuenta de la ceremonia y de los regalos de boda en la forma siguiente:

## La ceremonia.

En la casa-palacio de los señores marqueses de Villamarta Dávila se ha celebrado la boda de su bellísima hija Blanca Dávila y Garvey, con el caballero maestrante de la Real de Caballería de Sevilla D. Jerónimo Domínguez y Pérez de Vargas, hijo de la señora baronesa viuda de Gracia Real.

La ceremonia llevóse a cabo ante un altar artísticamente engalanado, y ofició el Provisor del Arzobispado, doctor Castillo, en representación del Emmo. Señor Cardenal.

La gentilísima Blanca, cuyo elegante atavío nupcial prestaba realce a sus encantos y belleza naturales, llegó hasta el altar del brazo de su padre y padrino el marqués de Villamarta. Lucía la novia costoso traje blanco *charmeusse* con aplicaciones y encajes antiguos, manto de corte de larga cola, joyas de perlas y velo de tisú prendido a la diadema de azahares que ceñía en la frente. El marqués de Villamarta ostentaba el uniforme de la Maestranza de Ronda.

El novio vestía el uniforme de la Real de Caballería de Sevilla y daba el brazo a su madre la baronesa viuda de Gracia Real, que actuó de madrina.

Los testigos fueron, por parte de ella, el ex diputado a Cortes por Jerez D. Patricio Garvey y G. de la Mota, mayordomo de Su Majestad el Rey; don Alvaro Dávila y Garvey, don Armando de Soto, don Juan Vázquez de Pablo y don Francisco González Ibarra; y por la del novio, el barón de Gracia Real, el marqués del Valle de la Reina, don Luis Alarcón de la Lastra, don Guillermo Delgado Brackenbury, don Jerónimo Pérez de Vargas y Moreno y Don Antonio Flórez Tassara.

Después de la bendición, el señor Provisor dirigió una elocuente plática a los nuevos esposos.

Concurrieron a la ceremonia muchas familias de la aristocrática jerezana y sevillana, siendo obsequiadas con un exquisito *lunch*.

En aquella elegante mansión vimos, además de la señora marquesa de Villamarta y sus bellas hijas las señoras de Ibarra y Lasso de la Vega y de Vázquez de Pablo y la señorita Angeles Dávila, a las marquesas del Valle de la Reina y de Contadero, baronesa viuda de Gracia Real, barones de Gracia Real, condes de Berlanga del Duero, señores de Soto, de González Ibarra (don Francisco), de Alarcón, de la Lastra, de Tassara (Don J. M.), de Dávila Garvey (don A.), los marqueses de Mirabal, de Vázquez de Pablo (don I. J. y don J.), de Garvey y G. de la Mota. Señoritas María Luisa Domínguez y P. de Vargas, Conchita Ibarra y Dávila, Luz, María Teresa y Manuela González Ibarra y Fernanda, Isabel y María Escalera y Bonaplata; don Baltasar Hidalgo Elena y sus bellas hermanas; don Eduardo Ibarra y Osborne, teniente coronel señor Merry y Ponce de León, don Luis Juárez de Negrón, doña Elena Llaguno, el marqués de Albudeyte don Carlos Sánchez Pineda, don Pablo Armero, y otros.

Los jóvenes esposos, que fueron felicísimos, marcharon en automóvil a la hacienda de Nuestra Señora del Rosario del término de Espartinas, donde pasarán los primeros días de la luna de miel, que les deseamos inextinguible.

## Los regalos.

He aquí la lista de los regalos de boda recibidos por la señorita Blanca Villamarta y don Jerónimo Domínguez y P. de Vargas:

Del novio a la novia, pendientes de perlas, el traje de novia y el velo de encajes.

De la novia al novio, botonadura de perlas.

Los marqueses de Villamarta a don Jeró-

nimo, gemelos de platino con solitarios de brillantes, y a su hija, collar de perlas y abanico antiguo.

De la madre del novio a los dos, alfiler de brillantes y sortija de brillantes; de los barones de Gracia Real, 2.000 pesetas; de la hermana del novio, la señorita María Luisa Domínguez, 2.000 pesetas; de la hermana de la novia, la señorita Angeles Dávila, un lujoso saco de viaje con servicio de plata; de los señores de Ybarra y Lasso de la Vega, hermanos de la novia, juego de tocador de plata y jarrón; de los señores de Dávila Garvey (don A.), hermanos de la novia, bolso de malla de oro; de los señores de Alarcón de la Lastra, hermanos del novio, juego de café y de te de plata; de doña Luisa Moreno, viuda de Pérez de Vargas, mueble con todas las cubiertas de plata; de don Patricio Garvey y señora, a los dos, 4.000 pesetas; don Carlos Sánchez Pineda, 250 pesetas; don José Ignacio Vázquez de Pablo y señora, hermanos de la novia, broche de brillantes y esmeraldas; don Juan López, seis tazas de plata; Sres. de Bethencourt (don José y don Joaquín), media docena de enjuagadores de plata; señora viuda de Cabrera, bandeja de plata; señorita Elena Llaguno, cuadro en bronce; don Guillermo Delgado, 1.000 pesetas; los marqueses de los Ríos, dos títores de cristal y vermeil; señoritas María y Josefa Sangrán, dos enchufes japoneses; la servidumbre de los marqueses de Villamarta, salsera y frutereros de plata; la servidumbre de la baronesa viuda de Gracia Real, juego de escribanía de plata, reloj de pared, marco de plata y crucifijo de concha.

Condes de Villafuente Bermeja, 1.000 pesetas; señorita Mercedes Dávila y León, tintero de plata; marquesa viuda de las Cuevas, abanico antiguo de encajes pintado; marqueses de Benamejí, centro de cristal tallado; condes del Fresno, plato calado de plata; marqueses del Negrón e hija, frascos de cristal con tapadera de concha; marquesa viuda de Esquivel, plato de cristal pintado; señoritas de Medina Carvajal, perfumador de porce-

## SIUL y PRAST

Fotografía Artística  
Carrera de San Jerónimo, 29

Ampliaciones

Reproducciones

Composiciones

## Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

## La Villa Mouriscot

CASA BALDUQUE

Bombones selectos ♦ Marrons glacée

Caramelos finos

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, 28

## Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX

Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163  
Sucursal en S. SEBASTIAN. - San Martín, 55

## Mamá

comprame los cuentos Liliput en colores ilustrados por los mejores dibujantes humoristas. 5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados. También acaba de publicarse la Serie Velázquez, método simplificado de dibujo por «Kari-Kato» ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y •Asor• Preciados, 33.

## London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS  
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS  
TODO INGLÉS - CHALECOS - TODO INGLÉS

Preciados, 11. - MADRID.

MATILDE RIBOT DE MONTENEGRO.

## MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID

M. SANCHO

## HUPMOBIL

AUTOMOVILES

ZURBANO, 52 - MADRID

lana y vermeil; doña Sofía López de Morla, dos candeleros de plata; marqueses de Valencina, platitos de porcelana; don Ignacio Ibarra y señora, panera de plata; don Armando de Soto y señora, bandeja de plata grande; don José María de Ibarra y señora, dos jarros de cristal y plata.

Marqueses del Real Tesoro, dos bandejas de plata repujada; don Angel Jácome y señora, fruteros de plata; viuda de Benito, bolso de fantasía.

El general Rodríguez Vera y señora, bolso de ídem; don Ramón de Ibarra y señora, florero de cristal tallado; doña Emilia Osborne, viuda de Ibarra, escribanía de plata antigua; doña Guadalupe de Pablo, viuda de Ibarra, joyero de plata; don Nicolás de Ibarra y hermanos, dos candelabros de tres brazos, de plata; marqueses de la Peña de los Enamorados, caja de plata; hermanitas de la Cruz, limpiapluma de plata; señorita Fernanda Escalera, mariposero de china y bronce; señora viuda de Casades, centro de cristal y bronce; don Carlos Lacave y señora, enjuagadores de cristal y vermeil; doña Dolores Medina, viuda de Ibarra, florero de cristal tallado.

Condes de Campo Rey, botellitas de licor de cristal y plata; don Felipe de Pablo, platito de porcelana; don Eduardo de Ibarra, caja para tabaco de plata; señorita Rosario Llorente, abanico antiguo de marfil; don Alvaro Pacheco y señora, abanico fantasía; marqueses de las Torres, abanico antiguo; señora viuda de Jácome, jarro de cristal; señores de Sánchez Dalp (don M.), frasco de cristal; señorita Rosario de Casso, bombonera de porcelana y plata; don Agustín Guajardo Fajardo y señora, tintero de plata; don Jerónimo Enrile, aparato de luz de plata; don José Enrile y señora, maceta de plata; don Luis Vilallonga, cenicero de plata; don Agustín Pombo y señora, plato de porcelana; don Juan Vázquez de Pablo y señora, escribanía de concha y plata; señorita Elena Vázquez, florero de porcelana.

Señorita Diana García Pesquera, florero de cristal; don Luis Fedriani y señora, estuche con tazas de plata; don Francisco Galnares, estuche con ídem; señora viuda de Roca de Togores, florero de cristal tallado; señores de Osborne (don R.), salero de porcelana y vermeil y cartera y petaca de piel; marquesa viuda de Marchelina, portamonedas y cartera de piel; don Fermín Bohorquez, enjuagadores de plata; don Joaquín Díaz, juego de café de plata; señorita Ana González Vega, plato de cristal y plata; don Juan Calvo y señora, plato de ídem; don Diego de Agreda y señora, plato de cristal tallado; don Tomás Díez y señora, plato de entremés de porcelana.

Condesa de Lebrija, pulsera de oro con topacios y esmeraldas y fosforera de oro; marquesa de Carina, florero japonés; señora viuda de Maraón, frasco para te de porcelana; don Antonio León y señora, canasto de porcelana; marqueses del Valle de la Reina, estuche con enjuagadores de cristal y plata; doña Belén Blasco, palmatoria de plata; don Francisco González Ibarra, centro de plata; señoritas de González Palacios, alfiler con zafiros y cabuchón; señoritas Belén Concha Castañeda, cortapapel de marfil y plata; don Carlos Piñar y Pickman y señora, frutero de vermeil; don Felipe y don José Luis de Pablo Romero, cenicero de plata; señora viuda de Gutiérrez de los Ríos, brasero antiguo; don Alvaro



Pacheco y señora, estuche para escribir y abanico de fantasía; don Angel Jácome, frutero de plata; marqueses del Real Tesoro, bandeja de plata; don Joaquín Vázquez y señora, frasco de cristal tallado; don José M. Tassara y señora, objeto artístico; condes de la Cortina, bolso de piel; doña Mercedes Morales, joyero de plata.

La Sociedad Real Betis Balompié a su presidente, placa artística de plata con inscripción al relieve; don Juan López, vaso de cristal; sobrinos de Reyes, convoy de cristal y plata y fosforero de cristal; espejo de plata repujada, de don Antonio León y Estrada y señora; centro de plata, de los señores de Primo de Rivera (don J.); tarro de porcelana, de los señores de Gamero Cívico. Estuche con seis platos, de los marqueses de las Torres; frasco de porcelana, de los señores Valenzuela; tintero y pluma de plata de la señora viuda de Guajardo; don Manuel Delgado y se-

ñora, bandeja de plata; don Pablo Armero, marco de plata; marqueses de Mirabal, bandeja de plata; duques de Tarifa, dos bandejas de plata; don Sebastián Osborne, cuadro de plata repujada; don Juan León y señora, cesto de plata; don Rafael O'Neale, perfumador de plata; señores de Vázquez Zafra, pila pequeña de plata; don Andrés Amarillo, marco de plata; condes de Osborne, floreros de porcelana y vermeil; don García Porres, caja para cigarrillos artística; don Carlos Díez, platos de plata calados; condes de Ibarra, bombonera de cristal; don Eduardo Fedriani, bombonera de porcelana; don Luis Medina Garvey, panera de plata; don Baldomero Fernández, centro de plata; marqués de Al-budeite, florero de cristal; don Antonio Flórez, pasadores de oro y brillantes; don Agustín Armero, 1.000 pestas, y otros muchos de las amistades de Madrid, Jerez, Cádiz, Carmona, Sevilla y otros puntos.—Aramis.

## INFANTILERIAS

Juanito está comiendo con verdadero gusto sopas en leche, cuando se le acerca Pepito, su hermano pequeño, y le dice:

—Dame a mí también.

—No, que queman.

—¿Y cómo a ti no te queman?—dice Pepito ingenuamente.

—Pues... porque hace ya un buen rato que las estoy comiendo, y se han enfriado.

\*\*\*

Paquito le decía ayer a su mamá:

—Mamita, a mi hermana le has comprado un piano, y yo quiero que me compres una bicicleta.

—¿Para qué?

—¡Para echar a correr y marcharme lejos cuando ella toque!

## EL CUIDADO DE LOS NIÑOS

Por la imitación, y sólo por ella, los niños adquieren los modales cultos o groseros que los distingue; por la imitación, y sólo por ella, los niños aprenden a ser corteses, respetuosos y bien hablados. La benevolencia, la limosna, los actos de piedad que tanto les hermosean, no pueden enseñarse mejor a los niños, que practicándolos en su presencia. Y estos ejemplos, que jamás se olvidan por entero, bastan para dejar en el tierno corazón de los niños una impresión indeleble, capaz de hacerlos reaccionar sobre sí mismos, cuando en el torbellino de la vida hayan sido arrastrados por sendas torcidas.

Siempre el escándalo es funesto; pero... ¡qué horrible, qué execrable es el escandalizar a los pequeños, el escandalizar a los hijos! Cuando vemos jóvenes sin pudor y sin fe; cuando les oímos ese lenguaje obsceno e impío que sonroja, mayor aún que el sentimiento de repulsión y de lástima que ellos nos inspira, es el sentimiento de indignación que sus descuidadas familias nos causan.

¡No, no habría tantas manchas y tantas ruinas en el corazón de la juventud, si en sus casas no vieran malos ejemplos!

DR. SÁNCHEZ DE CASTRO.

## Vida Aristocrática

Revista del Hogar

DIRECTOR: ENRIQUE CASAL

(LEON-BOYD)

DIRECTOR ARTISTICO C. DEL VILLAR

(KARIKATO)

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTES • MODAS

Se publica los días 10, 20 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA LA PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS

Madrid, Goya, 3, Teléfono S. 583

CASA JIMENEZ Calatrava, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

VELOS Y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

**Casa Ramos - Izquierdo**  
TROUSSEAUX-LAYETTES-LINGERIE

Plaza de Alonso Martínez, 2  
MADRID

Proveedora de S. M. y AA. RR. Teléfono J. 141

**CARMEN ROBLEDO**

Columela, 17.—MADRID

VESTIDOS Y ABRIGOS

MODELOS DE PARIS

